

EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION
OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO 1
\$ 30-

6 de marzo 1968.
"AÑO DEL GUERRILLERO HEROICO"

Nº 1

Durante los días 25 y 26 de febrero, se llevó a cabo el IV Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Pese a las condiciones de ilegalidad impuestas por la dictadura militar y a las maniobras rupturistas de un grupo minoritario de la dirección que sabotearon la realización del Congreso y rompieron la disciplina partidaria, éste resultó un rotundo éxito y, sin duda alguna, marcará un mojón en la historia de nuestro Partido y de la revolución socialista.

Con la realización de su 4º Congreso, en esas condiciones, el Partido y su dirección han dado una prueba de su madurez, tirando por tierra las calumnias de los traidores que rompieron con el Partido en los cruciales momentos que vive la clase obrera y el pueblo, restando fuerzas a su más fuerte organización revolucionaria.

(Sigue pag. 2)

PRESIDENCIA HONORARIA: CUATRO MARTIRES DE LA REVOLUCION

NGUYEN
VAN
TROI



La elección de la presidencia honoraria tiene una honda significación revolucionaria. El 4º Congreso al elegir como sus presidentes honorarios a los mártires revolucionarios Ernesto Guevara, León Trotsky, Ángel Bengochea y Nguyen Van Troi, anticipó su carácter revolucionario, su decisión de ubicar a nuestro partido en el marco de las grandes corrientes revolucionarias de nuestra época con toda amplitud, arrojando por la borda las posiciones sectarias del pasado y la pedantería intelectual de quienes fueron incapaces de asimilar las grandes enseñanzas de la revolución mundial.

León Trotsky y Ángel Bengochea son símbolos revolucionarios para nuestra propia corriente: el trotskismo. El primero continuador en el mundo occidental de la tradición revolucionaria del marxismo-leninismo y depositario durante el largo período de retroceso de las masas occidentales del internacionalismo proletario y de la lucha contra la burocracia. El segundo fue el dirigente de nuestro propio partido que más abnegadamente intentara prepa-

rar e iniciar la lucha armada contra el régimen capitalista en nuestro país.

Nuestro Comandante Che Guevara es la máxima expresión revolucionaria individual que han dado las masas latinoamericanas.

Van Troi, mártir de la revolución asiática simboliza las más nobles fuerzas revolucionarias de su pueblo y en su figura sintetizamos las enseñanzas de la revolución asiática que deberán ser asimiladas por nuestro movimiento.

"LA VERDAD" APOCRIFA

La camarilla minoritaria que ha roto con nuestro partido, se ha apropiado de la imprenta partidaria, retirándola furtivamente del local, 20 días antes del Congreso, cuando nada hacía prever su procedimiento gangsteril. Debido a ello, estos traidores a la revolución continúan editando "La Verdad", que ha dejado de ser el órgano del P.R.T. para convertirse en el órgano de la secta pequeñoburguesa que ha roto con el partido.

El congreso expulsó a los traidores (página 4)
EL P.R.T. SURGE FORTALECIDO DE SU LUCHA CONTRA LOS RUPTURISTAS (página 4)

(Se realizó con éxito...)

En éste IV Congreso, estuvieron representados el 70% de los militantes con que contaba nuestro Partido antes de la ruptura de la camarilla pequeño burguesa. El 100% de las regiones más importantes del interior del país, todas las zonas del interior en general y más del 50% de los militantes del Gran Buenos Aires.

Pero lo que es fundamental destacar, ya que demuestra el carácter de clase de la ruptura, es que estuvieron representados el 90% de los militantes obreros de todo el país, vale decir que la camarilla rupturista sólo logró arrastrar trás sí al 10% de los militantes obreros.

Este fenómeno ha elevado notablemente el porcentaje, el peso específico de los militantes obreros en el seno del Partido, que ahora, gracias a la depuración que significó la ruptura de la camarilla pequeño burguesa, asciende al 50% del total, sin contar a los estudiantes que trabajan y a los militantes provenientes de la clase media actualmente proletarizados.

PRESIDENCIA DEL CONGRESO

Abrió las deliberaciones el Secretario General del Partido, pasando el Congreso a constituirse en comisión de poderes que con algunas modificaciones mínimas convalló el mandato de los delegados.

Acto seguido se eligió la presidencia honoraria del Congreso, aspecto sobre el cual informamos en otra nota, y luego, la presidencia efectiva.

Se eligió por unanimidad presidentes del Congreso a dos dirigentes obreros, presentes en calidad de delegados plenos, que fueron propuestos para la misma función honorífica en el Congreso pasado, en una resolución que destacaba que "son un modelo de dedicación y abnegación partidaria".

Asimismo fué votado por unanimidad para la presidencia un tercer compañero. Este compañero es uno de los dos militantes en actividad que fué fundador del primer grupo partidario en 1945, siendo el único de extracción obrera (ya que el otro lo es de extracción burguesa y actual cabecera de la camarilla rupturista), militante metalúrgico desde aprendiz, con más de 15 años de dirigente obrero, dirigente de grandes huelgas metalúrgicas, el primer militante partidario que dirigió una ocupación de fábrica, dirigente de carácter latinoamericano que ha sufrido varios años de cárcel por impulsar la lucha armada revolucionaria.

Como vemos, la presidencia reflejó lo mejor de la tradición partidaria y a los más destacados militantes obreros del Partido. Esta presidencia es el vínculo en el presente, con lo mejor de nuestro pasado y con nuestras ambiciones revolucionarias para el futuro. En efecto, nadie podría representar con más merecimientos lo que tiene de más revolucionario, de más abnegado y combatiente, la trayectoria de nuestra organización que nuestro tercer presidente. Sólo hay otra figura partidaria que puede equipararse, y esa figura, la de nuestro mártir y querido camarada Angel Bengochea, desde un sitial honorario también presidió nuestro Congreso. Estamos convencidos que de continuar con vida, nuestro camarada Bengochea, hubiera sido uno de los presidentes efectivos de nuestro Congreso, y pilar de la construcción del Partido combatiente que hoy, arrojados por la borda los reformistas, comenzamos a construir con la totalidad de nuestras energías revolucionarias.

Decimos que también la presidencia reflejó nuestras aspiraciones futuras, porque en

los tres presidentes se sintetizan los dos ejes que consideramos esenciales para la construcción del gran partido de la revolución socialista que queremos para nuestro país: el carácter obrero que deberán tener la mayor parte de sus militantes y la política y moral combatiente, armada, que deberá tener el partido en su conjunto para responder a las exigencias contemporáneas de lucha contra el imperialismo y los explotadores nacionales.

ORGANIZACION Y CARACTER DE CLASE DEL CONGRESO

Con la oposición de algunos miembros de la dirección nacional del Partido, el Congreso resolvió por unanimidad felicitar a la dirección por la preparación y organización del mismo.

Se consideró que pese a las condiciones de ilegalidad y al hecho de que la camarilla rupturista se haya quedado ilegalmente con el aparato administrativo del Partido, este fué el Congreso mejor preparado, más clandestino, y mejor organizado de nuestro Partido.

La dirección nacional partidaria, si bien admitió que este Congreso fué superior a los anteriores, considera que está muy lejos de ser el Congreso a que debemos aspirar todos los militantes de nuestro Partido, Congreso que lograremos a medida que consolidemos al Partido mediante la militancia revolucionaria en el seno de nuestra clase obrera.

El 50% de los delegados eran compañeros de extracción obrera, a ello debemos sumar algunos estudiantes proletarizados. En ese sentido el IV Congreso es el que tuvo mayor porcentaje de delegados obreros de todos los realizados hasta el presente.

CARACTERISTICAS DE LAS DELIBERACIONES

Las deliberaciones, que se desarrollaron en un clima de gran optimismo y fraternidad, tuvieron un alto nivel político, y es de destacar que, a diferencia de Congresos anteriores, intervinieron gran cantidad de delegados. Pero aquí es necesario señalar una limitación: hubo pocos compañeros obreros que intervinieron en los temas netamente políticos-internacional, latinoamericano y nacional - y la casi totalidad lo hizo cuando se discutieron aspectos de la militancia cotidiana en el movimiento obrero como ser la relación entre el trabajo fabril y el barrial, la política del partido ante los organismos sindicales, etc.

Un delegado obrero - el que más intervino en los temas políticos - señaló que no estaba preparado plenamente para ello porque el partido no lo había capacitado suficiente. Este compañero con su planteo, y otros delegados obreros con su silencio en los puntos netamente políticos, señalan al rojo vivo una debilidad de nuestro partido. Las concepciones estrechamente sindicalistas que se mantenían en nuestra organización debido a la presión de la camarilla pequeño burguesa que ahora ha roto con el Partido, han determinado que gran parte de nuestros militantes tengan una deficiente preparación política; grave defecto que debemos superar, ya que es fundamental que el partido que aspira a ser vanguardia de la clase obrera y el pueblo, debe contar con un conjunto de cuadros y militantes capacitados políticamente, única forma de ganar a la vanguardia revolucionaria del movimiento obrero y de elevar a los activistas sindicales a una conciencia de clase y socialista.



EL CONGRESO ENVIO SALUDOS REVOLUCIONARIOS



A HUGO BLANCO;
A LOS PUEBLOS Y DIRIGENTES DE CUBA
CHINA
Y VIET NAM
A LA IV INTERNACIONAL
YA TODOS LOS
MOVIMIENTOS GUERRILLEROS

El envío de saludos revolucionarios es una tradición que arranca de los comienzos más tempranos del marxismo revolucionario. Con ellos el Congreso se ubica clara y tajantemente en la corriente política e histórica de la cual se considera parte. Los grandes hechos de la revolución mundial socialista golpean con dureza la cabeza de todos los que, sinceramente, quieren hacer la revolución barriendo ideas falsas, prejuicios políticos e ideológicos conformados en largos años de sectarismo y de aislamiento de las grandes masas revolucionarias.

Nuestro Congreso ha cumplido con esa tradición dándole un preciso contenido teórico y político.

Nuestros saludos a Hugo Blanco y a la IV Internacional, indican claramente que nos consideramos parte de la tradición, la or-

ganización y el programa del movimiento trotskista, y, en especial, de lo mejor que este ha dado para las masas de nuestro continente, simbolizando en la figura heroica y combatiente de nuestro camarada Hugo Blanco.

Nuestros saludos a la dirección y el pueblo de Cuba, indican que nos consideramos parte del movimiento revolucionario continental inaugurado por el castrismo.

Finalmente nuestros saludos a los dirigentes y pueblos de China y Vietnam, y a todos los movimientos guerrilleros de Asia, África y América Latina; indican nuestra determinación de iniciar la lucha armada en el país y nuestra apertura y reconocimiento a todos los aportes a la teoría y la práctica revolucionaria, efectuados por todos los pueblos y dirigentes revolucionarios del mundo.

Por unanimidad se expulso a los traidores

El Congreso recibió con indignación una curiosa propuesta de los rupturistas: Congreso de reunificación a 6 meses garantizado por una comisión paritaria.

Se estimó que la propuesta en sí, era otra desleal maniobra política que perseguía dos fines: a) ocultar el hecho de quienes son los rupturistas, b) recuperar el control administrativo del Partido en una Comisión paritaria que, por ser tal, no reflejaría el carácter minoritario de los rupturistas.

Se resolvió por lo tanto no considerarla propuesta que carece de la menor seriedad, y sí tomar medidas con los traidores que han roto al partido en momentos tan cruciales.

Considerando que la camarilla rupturista se considera aún parte de nuestro partido en carácter de "fracción minoritaria" - y de nuestro movimiento internacional; y los distintos grados de responsabilidad de sus integrantes respecto a los actos indisciplinarios y antipartidarios cometidos; el Congreso resolvió:

1º) Expulsar del partido a los dos cabecillas rupturistas y denunciarlos como traidores a la revolución ante todo el movimiento obrero y revolucionario nacional e internacional.

2º) Exigir su inmediata expulsión de la IV Internacional.

3º) Separar a todos los miembros rupturistas del Comité Central, de la Comisión Especial y del Secretariado de la Región Norte, Buenos Aires, exigiendo - como condición previa a su reingreso como militantes de base - una autocritica pública sobre los métodos utilizados para romper el partido.

4º) Permitir, por un período de tres meses el reingreso al partido del resto de los integrantes de la "fracción minoritaria", sin ninguna condición previa.

Se resolvió además que nuestras relaciones con los militantes no expulsados de la "fracción minoritaria" serán similares a las mantenidas con cualquier otra organización que se reivindique revolucionaria, llegando - donde sea posible - a acuerdos de trabajo común.

En el curso de 1967 el PRT vivió internamente un proceso de asimilación a su teoría, a su práctica, y a sus métodos de lucha, de los nuevos aportes que el avance de la revolución mundial, y muy particularmente la consolidación del Castrismo como dirección auténticamente revolucionaria, significaron para el enriquecimiento del marxismo-leninismo en su carácter de herramienta para la liberación de los explotados del yugo capitalista e imperialista. En el seno del PRT, como de toda la izquierda, y en las propias filas de los activistas, esta asimilación se expresa en lo que llamamos "revolución ideológica", o dicho de otro modo: las profundas transformaciones ocurridas en el mundo han originado un proceso de reelaboración crítica y autocritica en la cabeza de los revolucionarios. Esta transformación tiene distintas características y grados de desarrollo. En el seno de los Partidos Comunistas tradicionales se expresa bajo la forma de expulsiones de amplios sectores de la juventud; en el movimiento obrero argentino se expresa como la crisis total de sus direcciones; en los activistas se revela como un divorcio total con los ya casi paralíticos aparatos sindicales y un descreimiento acerca de sus posibilidades de defensa de los intereses de la clase obrera. Así también, la transformación de las condiciones del mundo, la consolidación del castrismo, y los problemas que éste nos plantea con la creación de la OLAS, se expresa en las filas del PRT. No podía ser de otro modo, y nos felicitamos de que así sea.

En 1967 las páginas de "La Verdad" reflejaron esa asimilación interna de los nuevos problemas planteados por la Revolución y el Castrismo. Cuáles eran los aportes del castrismo a la teoría de la revolución?; Qué estrategia de poder reclamaban las nuevas condiciones históricas para los partidos y direcciones que se decían revolucionarias?; Qué significado tenían los planteos castristas y guevaristas sobre la necesidad de preparar a la clase y su vanguardia para la lucha armada?; De qué modo nuestro Partido se insertaba en el proceso abierto de la revolución latinoamericana? Cómo pedíamos plantear el enfrentamiento contra el régimen sin que ese enfrentamiento no fuera para la clase y la vanguardia una derrota más, un suicidio, o una aventura? Qué métodos de lucha cotidiana debíamos plantear a los obreros concientes enfrentados a la patronal y a la dictadura para que, sin ser barridos por la represión, pudieran fortalecerse en las fábricas, organizar a sus compañeros, y resistir la racionalización, los despidos, etc.? Qué tipo de partido, exactamente, necesitamos ahora, para hacer posible el cumplimiento de las nuevas y gigantescas tareas?

Estas preguntas, propias de quienes se proponen hoy hacer la revolución, tomar el poder, y liberar a los trabajadores mediante el socialismo, eran justamente las preguntas que los militantes del PRT esperábamos formularnos y respondernos en el 4º Congreso partidario, en uso y afirmación de la auténtica democracia obrera y revolucionaria. Este 4º Congreso es el que acaba de realizarse, el que ha dado respuesta esos interrogantes, y el que ha armando a los militantes con las herramientas esenciales para cumplir con su deber fundamental, el deber de hacer la revolución.

Con este 4º Congreso, el PRT ha dado el paso imprescindible para reclamar su papel de vanguardia consciente de la revolu-

El P.R.T. surge fortalecido de su lucha contra los rupturistas

Durante algunas semanas "La Verdad", anterior órgano del PRT, estuvo ausente en el diálogo con usted. Ahora, el PRT, reanuda ese diálogo con un periódico de nombre distinto: "EL COMBATIENTE", y una leyenda como epígrafe que explica su significado: "por la revolución obrera, latinoamericana y socialista".

Queremos explicarle porque esta ausencia, y porque este cambio en el nombre de nuestro órgano oficial partidario.

QUE NOS PLANTEA EL CASTRISMO Y LA OLAS, Y QUE EXIGE DE NOSOTROS LA LUCHA MUNDIAL Y

ción obrera. Pero no ha sido fácil ni gratuito. Este pase fué difícil y pagamos por él un precio que nos ha debilitado numéricamente. El peso de las derrotas infligidas por la reacción, la presión de una aparente selidez de la dictadura, la inercia de años de retroceso en las luchas obreras, los hábitos estrechamente sindicalistas heredados de una pasada bonanza económica, y los métodos reformistas de lucha que fueron por largo tiempo el marco en el que debíamos esforzarnos por insertar nuestra actividad revolucionaria, dejaron su huella y encontraron su expresión política también en el seno de nuestro partido y un sector de su dirección, bajo la forma de una fracción minoritaria. Son justamente esos elementos negativos la razón de ser de esta fracción minoritaria, los que condicionan su debilidad teórica y política, y la causa de haberla arrastrado, como único recurso de lucha tendencial interna, a la planificación de un golpe rupturista al partido.

UN GRUPO MINORITARIO DE LA DIRECCION DEL PARTIDO DESACATA SU 4º CONGRESO; SABOTEA SU PREPARACION DEMOCRATICA Y MONTA UN PLAN DE RUPTURA DEL PRT.

La discusión que, como cambio de ideas a nivel de dirección venía desarrollándose sobre la nueva problemática, no llegó a plantearse fraternalmente ni en el período de discusión abierto para el Congreso, ni en el Congreso mismo. Una minoría de dirigentes del Comité Central, interrumpe abruptamente este proceso en el mismo inicio, sorprendiendo a todo el partido con la amenaza de escisión. Problemas y cuestiones absolutamente imprevistas hasta ese momento son levantados como banderas "políticas" para dar contenido "principista" al intento. De la noche a la mañana, esta minoría, dueña hasta entonces del aparato administrativo partidario, descubre "insalvables divergencias metodológicas" (sic) con la mayoría de los dirigentes y cuadros del partido. Atrincherados con tales banderas en los pequeños reductos del partido que le eran adictos, lanzan una guerra de exterminio de dirigentes, cuadros y militantes obreros probados e intachables. De resultas de tal "depuración", transformada en una verdadera purga al estilo de las burocracias stalinianas o sindicales, quedan eliminados del partido 11 destacados compañeros, entre dirigentes nacionales, zonales y de fábrica: de hecho la única base obrera de una zona de fuerte predominio estudiantil. De ahí en adelante, esta minoría de miembros del Comité Central se lanza a un plan de provocaciones fríamente calculadas.

Una moral y una metodología nuevas su plantan la moral y la metodología que hasta el día anterior eran de la educación partidaria. "si la línea es correcta, todo lo que hacemos para defenderla también es correcto"; así no solo violar los acuerdos y resoluciones, sino también apropiarse de los bienes partidarios secuestrandolos, se transforman en aciertos metodológicos. Todo, es justificado, menos presentarse al Congreso a discutir abiertamente las diferencias políticas. Ante esta situación, la mayoría del Comité Central y del Partido da un ejemplo de madurez apoyándose en la mejor tradición leninista: se reúne para garantizar la realización del 4º Congreso en la forma y condiciones que habían sido previamente acordadas por unanimidad, y sobre todo, lejos de tomar sanciones contra los alzados escisionistas, elaboran un cuerpo de resoluciones que hicieran prácticamente imposible a esa minoría irse del Partido sin

discutir políticamente. Es así como, lejos de tomarse sanciones individuales o colectivas, el Comité Central, resuelve sole denunciar los hechos, caracterizarlos, y someter todas las medidas a la decisión del 4º Congreso. El grupo minoritario se ve de este modo desenmascarado, y es cuando anuncia su propósito de desconocer la autoridad del Congreso.

En este desconocimiento del 4º Congreso el grupo minoritario logra en parte su propósito, al arrastrar consigo a unos pocos honestos militantes y cuadros partidarios. Con ellos, el grupo minoritario ha restado al Partido casi un tercio de sus fuerzas. No podía ser de otro modo: a tal propósito conducía la táctica escisionista de romper el partido impidiendo su clairificación política. El 4º Congreso del PRT ha sabido, empero, distinguir claramente entre los integrantes de ese tercio a quienes planearon y ejecutaron burocráticamente un frío plan rupturista contra el PRT, de los militantes y cuadros honestos confundidos por la "guerra metodológica" y "organizativa". A los primeros es nuestra obligación caracterizarlos ante la clase obrera y el movimiento revolucionario como renegados de la revolución y la moral revolucionaria marxista-leninista, sirvientes objetivamente de la reacción. A los segundos, ofrecerles, como hasta ahora, todas las garantías de la democracia obrera y revolucionaria para que en el seno del PRT defiendan sus posiciones políticas y aclaren las diferencias o críticas que tengan contra la mayoría, asegurándoles el goce pleno de los derechos fraccionales.

EL PLAN RUPTURISTA: UNA SALIDA PARA ESCAMOTEAR LA AUTOCRITICA, CONSERVAR LA CONDUCCION DEL APARATO, Y ASEGUAR LA SOBREVIVENCIA DE UNA SECTA.

El grupo minoritario ha tenido motivos para eludir la discusión política en un Congreso partidario: ha quedado sin línea política para responder a los nuevos problemas de la revolución, al mismo tiempo que el castrismo y la OLAS le obligan a definirse formalmente por los principios de la lucha armada. Es así como, después de perder toda iniciativa en la materia, saltan de la negación total de la estrategia castrista al más desesperado oportunismo para latinoamerica y nuestro país; de la negación total del Che a su reinvindicación declamatoria; del sindicalismo económico a la negación de las grandes organizaciones sindicales de la clase, para quedarse en los hechos en el sindicalismo y en el parlamentarismo revolucionario, de la discusión tendencial interna de la línea, a la "guerra metodológica" para romper el Partido, separándose de cuadros y militantes obreros y refugiándose en reducir sectores estudiantiles. Es la proclamación política del oportunismo centrífugo para dar relleno teórico a una secta. Para esta secta no ha quedado otro camino que intentar romper el PRT, pese a ser éste, la única herramienta que haría posible la aplicación de algunas de las posiciones que decían en relación a la OLAS, a las guerrillas bolivianas, y a la lucha armada. Por eso rompen sin proponer el más mínimo acuerdo principista sobre esas tareas.

UNA SANGRIA QUE DEPURA Y FORTALECE AL PRT

El 4º Congreso del PRT se realizó después de agotar todos los medios para evitar una escisión sin previa clarificación política. Tal escisión ha comprendido a

algunos compañeros honestos. Pero produciendo el hecho y sin dejar de lamentar la pérdida de esos honestos militantes confundidos, no podemos dejar de caracterizar de conjunto el fenómeno como un aspecto positivo de la depuración y fortalecimiento partidario. Hacer del PRT una organización apta para desarrollar en nuestro país la estrategia del castrismo y los nuevos métodos de lucha, no puede sino significar una depuración interna.

El ejemplo heróico del Che simboliza una nueva categoría histórica de militante revolucionario y de tipo humano. Los intelectuales "infalibles" para quién la revolución es un frío partido de ajedrez, no pueden ya sentir ni interpretar los procesos que se dan en la realidad de la militancia combatiente mucho más allá de sus escritorios adónde no llegan ni los

sufrimientos de la miseria ni las torturas y persecuciones de los "rangers".

El PRT que surge de su 4º Congreso es por eso la respuesta que los revolucionarios argentinos damos a la dirección castrista, a la OLAS, a los combatientes armados de todo el continente, a los obreros concientes y a los explotados en general que exigen una herramienta no "para acompañar al retroceso de las clases" sino para transformarlo en el ascenso victorioso de los explotados contra los explotadores. Para este reacomodamiento nos dimos una pausa. Y al reanudar el diálogo con nuestros compañeros lectores hemos querido que hasta en el nuevo órgano oficial, perciban claramente la diferencia. Por eso en adelante su periódico revolucionario, órgano oficial del PRT, será *El Combatiente*.

RESOLUCIONES

A continuación transcribimos una resolución del IV Congreso. Las resoluciones sobre clandestinidad, defensa y otras, no se publicarán por razones de seguridad. En el próximo número se continuarán con la publicación de las resoluciones faltantes en forma resumida, en especial sobre la situación de la clase obrera y las tareas del partido.

SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL

El IV Congreso Ordinario del PRT

CONSIDERANDO:

- 1) Que en la situación mundial se han producido una serie de cambios fundamentales: a) la constitución de los EEUU en una gran superpotencia imperialista y gendarme mundial del régimen capitalista en su conjunto; b) la guerra de VietNam como confrontación militar directa entre la vanguardia revolucionaria de los países coloniales y semicoloniales y los EEUU; c) la declinación de la economía imperialista mundial, manifestada en el estancamiento del capitalismo europeo (especialmente Inglaterra y España), la compresión del mercado mundial, la crisis crónica de estructura en las colonias y semicolonias y la crisis de la balanza de pagos de los EEUU - provocada por sus alianzas contra-revolucionarias - que hasta ahora se manifiesta exclusivamente en su faz monetaria sin afectar el desarrollo de sus fuerzas productivas.
- 2) Que estos cambios se dan provocados fundamentalmente por el desarrollo de la revolución antiimperialista, agraria y socialista en las colonias y semi-colonias, que siguen siendo la vanguardia del movimiento revolucionario mundial.
- 3) Que a pesar del comienzo de luchas económicas en Europa, de las movilizaciones del movimiento negro y el surgimiento del movimiento pro-paz en los EEUU, el movimiento revolucionario en los países metropolitanos sigue mucho más retrasado al de las colonias y semi-colonias, y -salvo crisis catastróficas de la economía capitalista, que aún no son de prever; o una aceleración drástica de las guerras revolucionarias en las colonias y semi-colonias, que tampoco es previsible a corto plazo - tardará todavía años en elevarse al planteamiento del poder y la lucha armada.
- 4) Que es de prever en los próximos años un creciente desarrollo de las movilizaciones obreras en los países europeos debido al estancamiento de su economía provocado por su incapacidad de competir con el imperialismo yanqui; y del movimiento contra la guerra en EEUU a medida que se desarrolle la revolución colonial y semi-colonial obligando al imperialismo a enviar más y más combatientes al exterior.
- 5) Que por todos estos motivos el desarrollo de la revolución colonial y semi-colonial, por una larga etapa es la estrategia mundial revolucionaria, y que desembocará, en su etapa final, en la liquidación del imperialismo por cualquier vía (toma del poder por las masas metropolitanas, guerra mundial, o cerco de los ejércitos revolucionarios de las colonias y semi-colonias).
- 6) Que la IV Internacional es aún un círculo revolucionario mundial de propaganda e información que no ha logrado jugar el rol de dirección en los movimientos revolucionarios, coloniales y semi-coloniales -salvo algunas secciones nacionales aisladas-; y que su dirección viene realizando importantes avances a través de la revalorización del castrismo.
- 7) Que el trotskismo sólo podrá constituirse en dirección efectiva del proceso revolucionario mundial si lleva a la práctica los principios estratégicos del castrismo, a los que sólo podrá enriquecer con los aportes específicos del programa trotskista si realmente se incorpora a la lucha armada.
- 8) Que el apoyo y la participación en la actual guerra de VietNam y la creación de un segundo y tercer VietNam, son las principales tareas de los revolucionarios.

El IV Congreso Ordinario;

RESUELVE:

- 1º) El apoyo e intervención en la guerra de VietNam afrontando todas las consecuencias, con todas sus energías, es la principal tarea inmediata del conjunto del movimiento obrero, antiimperialista y revolucionario mundial; y, en especial, de los Estados Obreros.

2º) Las formas más convenientes de ese apoyo y participación son las siguientes:a) para los revolucionarios de los EEUU la participación en el movimiento contra la guerra y la lucha directa contra ella; b) para el resto de los países del mundo la propaganda y la ayuda indirecta por todos los medios; c) para los Estados Obreros la formación de un frente único político y militar de apoyo al heróico pueblo Vietnamita en forma directa; d) para los revolucionarios de los países coloniales y semi-coloniales la creación de un segundo y tercer Vietnam.

3º) La IV Internacional y sus partidos deben plantearse como principal tarea estratégica la creación de un segundo o tercer Vietnam en los países coloniales y semi-coloniales, especialmente en la región sur de América Latina.

4º) Como tarea secundaria pero de importancia creciente en los próximos años, la IV Internacional debe impulsar a sus partidos de los países avanzados para que acrecienten su papel en las luchas anti-capitalistas y en los movimientos contra la guerra, actuales y futuras; fundamentalmente en el movimiento negro y contra la guerra de los EEUU.

5º) Solicitar a la IV Internacional que se vincule en forma permanente a la dirección Cubana a través de un delegado permanente que coordine los esfuerzos para impulsar la revolución latinoamericana, especialmente en la región sur.

declaración del congreso: A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO

Una condena a la explotación y la miseria perpetuas ha sido dictada contra nuestro país por los amos imperialistas del mundo. Los sueños sobre "La justicia social, la independencia económica y la soberanía política" han sido borrados de nuestro presente y futuro inmediato por el manotazo de la colonización imperialista yanqui. Las justas aspiraciones de nuestro pueblo han sido entregadas sin lucha. Los políticos patronales y los dirigentes "obreros" burocratizados han dejado el campo libre al imperialismo, convertido en sanguinario verdugo de los pueblos del mundo. La Argentina, transformada en un país semi-colonial, cuenta también ahora con el gobierno títere, que bajo la forma de una reaccionaria dictadura militar, cumple con la miserable misión de mantenernos política, económica y militarmente, regimentados como un eslabón más, a la decrepita cadana de la explotación imperialista.

Los trabajadores argentinos han quedado despojados de su anterior nivel de vida, sometidos a la planificación económica de los monopolios que solo le deparan mayor explotación, más bajos salarios, anulación progresiva de sus conquistas sociales, y la perspectiva cierta y actual de seguir engrosando el ejército de los desocupados hambrientos. En un cuadro de miseria creciente, los hogares obreros de muchas barriadas se enfrentan a la violencia policial para resistirse al despojo de las bases mismas de su existencia: las viviendas de emergencia. La dictadura militar cumple así con prisa y sin pausa, su plan político y económico de salvar al régimen capitalista, volcando sobre los trabajadores todo el peso de su irremediable crisis. La semi-colonia regenteada por el Onganiato, no tiene ni puede tener, otra salida.

Las organizaciones sindicales en manos de burócratas corrompidos, han dejado al presente de ser los medios de expresión y de lucha de sus afiliados. Las Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados, último reducto de la resistencia sindical, han quedado diezmadas por la represión combinada de los burócratas, las patronales y el gobierno. Sólo en reducidos sectores del movimiento obrero, éstas conservan aún su representatividad y su razón de ser.

En el conjunto de los trabajadores, una lenta pero firme "revolución ideológica" va abriendo el camino para una nueva conciencia sobre las causas de esta situación y sobre los medios y formas de ponerle fin. Nuevas camadas de obreros conscientes resurgen buscando soluciones. Esta "revolución ideológica" se expresa en reducidos sectores que conforman la nueva vanguardia obrera. La discusión sobre nuevas formas de organización y métodos de lucha es la tarea planteada hoy por la situación de la clase y del país, a todos los obreros conscientes que serán la vanguardia revolucionaria del futuro inmediato.

La Argentina, semi-colonia del imperialismo yanqui, no ofrece tampoco alternativa alguna a los demás sectores populares. Las economías regionales sucumben también a lo ancho y largo del país enviando a la ruina a capas sociales intermedias, supeditadas económicamente al nivel de vida de los trabajadores. Tucumán, la región mártir del país, es el símbolo de una crisis de conjunto. Sus trabajadores urbanos y rurales, vanguardia de la resistencia al Régimen, han levantado su bandera de lucha y de resistencia.

El estudiantado argentino, en el brete de una universidad colonizada, no tiene ya otra salida que la entrega individual al servicio de los monopolios, o la lucha por la liberación nacional, engrosando las filas de la revolución obrera anticapitalista y antiimperialista. Los intelectuales leales a su pueblo y a su país, sofocados en su desarrollo y su creatividad, constituyen el otro sector a quienes la vanguardia obrera y revolucionaria exige una clara definición y ofrece un puesto en la lucha por la liberación social y nacional. La democracia y libertad que constituyen su condición natural de trabajo, no serán jamás posibles en el régimen de explotación imperialista. Solo la revolución obrera socialista podrá ofrecérla.

LA REVOLUCION MUNDIAL Y LATINOAMERICANA ES NUESTRA REVOLUCION

La relativa estabilidad de la dictadura, no da bases serias para el pesimismo. Los revolucionarios sabemos que formamos parte de la realidad mundial y continental que el propio imperialismo nos condiciona sometiendones a un plan único de explotación. Lo que para nosotros es hoy el comienzo de la educación y movilización para combatirlo, en el pueblo hermano de Vietnam es el más colosal enfrentamiento armado para derrotarlo militarmente. En los combatientes vietnamitas está representada heróicamente nuestra propia lucha. En cada guerrillero vietnamita está repre-

sentada, en el último grado de su desarrollo, la conciencia, la lucha y los objetivos de cada revolucionario argentino, boliviano, colombiano o guatemalteco. En Vietnam no está solamente en juego el destino de un país y de sus habitantes.

Se está jugando el destino de todos los pueblos del mundo. Es la revolución mundial que está apurando, allí por las armas, la agonía del imperialismo. En esta agonía el imperialismo se aferra a cuanto reducto le permite prolongar su sobrevivencia. Pero esa sobrevivencia no puede sino ocasionar más explotación y más sufrimiento al resto de los pueblos. Por eso, hasta en su propio territorio, los EEUU., la lucha de los vietnamitas encuentra como aliados a los sectores del propio pueblo norteamericano, castigados por la miseria y la guerra. Por eso también son aliados del pueblo vietnamita que marcha a la cabeza de la revolución mundial, los guerrilleros colombianos, venezolanos, guatemaltecos y bolivianos. Es la cadena imperialista, en sus eslabones más débiles, la que crepita bajo la presión del proceso revolucionario. Nuestro país forma parte de esa cadena, y su ruptura en cualquiera de sus eslabones, será también un golpe a su solidez en el eslabón en que nos toca desarrollar nuestra propia lucha.

En latinoamerica los golpes de la revolución contra esos eslabones de la cadena imperialista han comenzado ya a asentarse. La Cuba socialista ha sido la proclamación de la guerra revolucionaria contra el imperialismo en nuestro continente. La consolidación de las guerrillas colombianas, guatemaltecas y venezolanas, la demarcación de que esa proclamación ha empezado ya a ganar parte del continente. La iniciación de la lucha armada en Bolivia, acerca a nuestras fronteras a esa guerra revolucionaria. La creación de la OLAS, es el hecho histórico que posibilita el desarrollo consciente, coordinado y más eficaz, de los esfuerzos de cada pueblo latinoamericano para llevarla a cabo y asegurar su éxito. Comprender esta perspectiva y acoplarnos conscientemente a su desarrollo, es la obligación que asumimos como revolucionarios de esta parte del continente. Nuestro país no es, no puede, ni podrá ser ajeno al desarrollo de esta guerra revolucionaria.

UNA IDEOLOGIA, UN PROGRAMA Y UNA DIRECCION PARA LA REVOLUCION LATINOAMERICANA

El trotskismo, la Olas, y las direcciones guerrilleras del continente, aportan hoy los elementos esenciales para dotar a los revolucionarios de una estrategia secuente revolucionaria. El trotskismo ha demostrado proféticamente el camino de la revolución permanente, desenmascarando a las direcciones reformistas y oportunistas acopladas al carro de las llamadas "burguesías nacionales" capituladoras. El castrismo y la Olas han venido a corroborar magistralmente el carácter ininterrumpido, nacional e internacionalmente, de esa concepción, constituyéndose en la más consciente dirección revolucionaria de masas del presente. Las direcciones de los frentes guerrilleros consolidados en diversas regiones del continente constituyen, conjuntamente con el Estado Obrero Cubano, el brazo armado y combatiente de esa estrategia revolucionaria.

Por estas tres vertientes, la revolución continental se nutre de su ideología, su programa y su organización militar para el enfrentamiento contra el imperialismo y los gobiernos títeres de las oligarquías nacionales regimentados a su servicio de represión.

Los revolucionarios trotskistas argentinos reconocemos pues en la Olas, la organización política continental que reclama nuestra disciplina más total; y en las direcciones combatientes de los frentes guerrilleros actualmente en curso, a los destacamentos de vanguardia de esa concepción y estrategia política. Nuestro apoyo y solidaridad total con los mismos nos compromete a la tarea urgente e histórica de reacomodarnos organizativa y políticamente para hacerla más eficaz y posible.

NUESTRO PAIS ESTA MADURO PARA EL COMIENZO DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Nuestro país forma parte de la región sur del continente, en la cual, en su conjunto, están maduras las condiciones para el comienzo de la lucha revolucionaria. Consolidada la guerra civil revolucionaria en Centroamérica y el Caribe, es la Región Sur la llamada a constituirse en el segundo o tercer Vietnam de latinoamerica. El "Che", con su heróico ejemplo revolucionario, ilumina nuestro camino: la lucha armada revolucionaria debe comenzar en nuestros países hermanos, y es el deber de todos los revolucionarios bolivianos, peruanos, paraguayos, chilenos, brasileños, uruguayos y argentinos, mancomunar esfuerzos para iniciar el combate contra el imperialismo en forma combinada en sus respectivos países, con las formas de lucha más adecuadas para cada uno de ellos.

Corresponde a los revolucionarios argentinos, hijos de la clase obrera con mayor tradición organizativa del continente, jugar importante papel en esta lucha,iendo a ello con nuestros hermanos explotados de latinoamérica.

Nuestra patria está preñada de condiciones para el inicio de la lucha revolucionaria. Quienes llamándose revolucionarios lo niegan, es porque se dejan ganar por el escepticismo de la pequeña burguesía impresionada ante la quietud de nuestra clase obrera, o porque no sintiendo en carne propia el peso de la explotación imperialista no están urgidos por la necesidad de luchar contra la dictadura. El estancamiento de nuestra economía, la miseria creciente, la superexplotación, la existencia de una dictadura que niega todos los derechos políticos al pueblo, la crisis catastrófica de la economía del norte del país, y la existencia de nuestra poderosa clase obrera - aún replegada a la espera del surgimiento de una dirección revolucionaria -, configuran el cúmulo de condiciones que no sólo hacen posible, sino que tornan necesaria e impostergable, la lucha armada revolucionaria contra el régimen. Sólo conspira contra el comienzo de esa lucha, la debilidad, la falta de decisión revolucionaria, de quienes diciéndose revolucionarios, esperan vaya a saber qué "condiciones" para cumplir con su deber: el deber de hacer la revolución.

LA PRIMERA TAREA DE UNA DIRECCION REVOLUCIONARIA: PREPARAR, INICIAR Y DESARROLLAR LA LUCHA ARMADA

Sólo hay un camino para derrotar a los explotadores. Es el camino de la lucha ar-

mada revolucionaria. Esta lucha es tarea de los revolucionarios socialistas quienes, estrechamente ligados a la clase obrera y al pueblo del cual forman parte y vanguardia conciente, deben prepararla, iniciarla y desarrollarla, a partir de las condiciones más arriba establecidas, sin esperar la maduración de misteriosas condiciones que, como dijera Fidel, de tan maduras se pudren y pudren a los mismos revolucionarios. Y esa lucha deberá ser iniciada por los revolucionarios, ya que es imposible que la clase obrera, espontáneamente lo haga, sin la existencia de una dirección conciente que la oriente, se ponga a su cabeza y le señale los objetivos a lograr.

Para que esa guerra civil revolucionaria tenga asegurada su continuidad y desarrollo, es necesaria la existencia de una organización nacional con un claro programa de lucha y una rígida y disciplinada organización militar y conspirativa. Los cimientos de esa organización ya están hechados con la construcción de nuestro partido. En el curso de la lucha, y no de otro modo, construiremos el gran partido revolucionario y el heróico ejército revolucionario que la clase obrera y el pueblo necesitan para triunfar sobre el imperialismo y la dictadura.

En el curso de la lucha revolucionaria, y no de otro modo, aunaremos esfuerzos con todos aquellos que quieran llevarla adelante a través de frentes únicos revolucionarios. A la vanguardia conciente de nuestro movimiento obrero, cada día más numerosa, no la ganaremos con mezquinos planteos sindicalistas que ya ha sobrepasado por su propia y dura experiencia de los últimos años, sino proponiéndole la construcción del gran partido y el gran ejército revolucionarios que necesita para su triunfo.

Tanto el más grande objetivo de la lucha revolucionaria: el derrocamiento del régimen imperialista y la instauración de un GOBIERNO REVOLUCIONARIO OBRERO Y POPULAR, como los pequeños objetivos de lucha cotidiana que la agresión brutal de la policía y la patronal nos plantea diariamente en las fábricas, facultades, barriadas obreras y villas de emergencia, sólo podrán ser logrados mediante los métodos de lucha armada adecuados a cada situación y dirigidos por un partido revolucionario que sepa ligarlos en un haz único, que vaya conformando, lenta y paulatinamente el comienzo, impetuosoamente después, el torrente revolucionario que arrasará con el régimen putrefacto.

A cumplir esa tarea, a iniciar este proceso de lucha que será largo, cruel, pero no por ello menos necesario, convocamos a los elementos concientes de nuestra clase obrera y nuestro pueblo. Nosotros, por nuestra parte, comprometemos nuestro más abnegado sacrificio para hacerlo y llevar a nuestro pueblo a la construcción de la patria socialista, sin explotados y explotadores, que asegure la felicidad de las generaciones futuras.



ASI LUCHA EL PUEBLO DE SAIGON

Le Monde-Feb.14- ...la población de Saigón se ha doblado prácticamente estos tres últimos años. Los recién llegados son, en gran parte, refugiados que han huído del Delta y sus arrozales transformados en campos de batalla. Para ellos, Saigón, era primeramente la seguridad física, luego la posibilidad de alimentar una familia numerosa. Esos refugiados se construyeron habitaciones de fortuna, hechas de tablas de cajas de cartón, a las orillas de la aglomeración saigonesa... Cuchitriles insalubres, donde el agua y la electricidad faltaban frecuentemente; dedalos de calle juelas de salidas ocultas, donde la policía solo se aventuraba muy bien armada, y aún así no muy profundamente...

Allí el FNL disponía de antemano de células de estructuras de acogida. Sus combatientes no han tenido ningún inconveniente de apoderarse de esos barrios populares y de tomar los puestos de policía aislados. Han encontrado una población a menudo simpatizante, con la cual no habían perdido el contacto desde que ella había cambiado del campo a la ciudad.-Les fué fácil organizar desfiles y discursos, así como comités de sostén a la acción del Frente.-Les era igualmente fácil preparar, especialmente en Ba-Queo, raids contra el aeropuerto de Tan-Son-Nhut, donde se hallan los cuarteles generales americanos y gubernamentales.-Los americanos mismos lo han reconocido:en esos barrios, la población sabía lo que se preparaba y a veces ha prestado su concurso.-Pero jamás nadie dijo nada.....

En los barrios populares, el Frente ha probado que el único medio para eliminar su control es la destrucción sistemática.-Para desalojarlos, la aviación ha tenido que arrasar muchos barrios.-Huyendo de los bombardeos, los refugiados han invadido por decenas de miles el centro de la ciudad.-En cuanto los combates terminen y los refugiados reconstruyan sus antiguos cuchitriles, quien podrá impedir al Frente de asegurarse de nuevo el control ?...

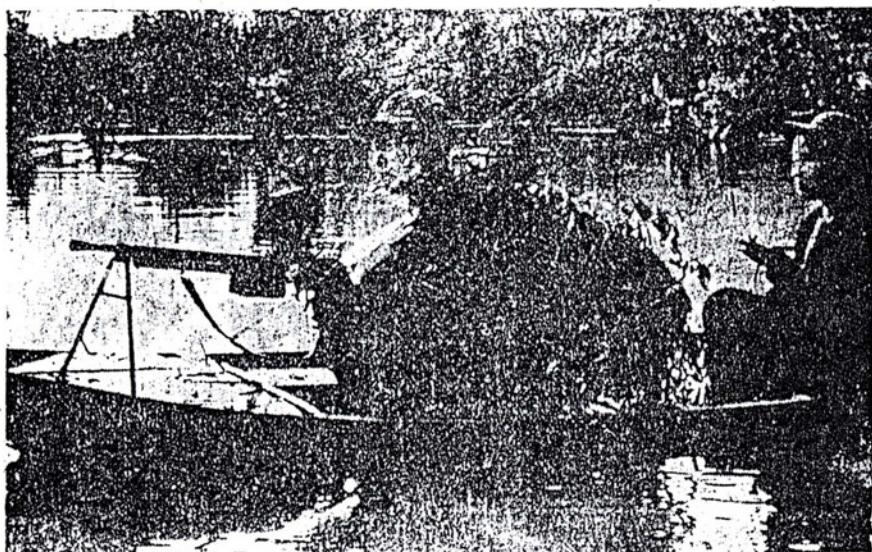
BOLETIN DE INFORMACIONES LATINOAMERICANAS

Aparece quincenalmente, al precio de \$ 50.- cada ejemplar

Contiene abundante información latinoamericana, sobre la marcha del proceso revolucionario en el continente.-

COMPRELO, DISTRIBUYALO

VIETNAM



HEROICO !!